



ROBERTO ARLT CALLEJERO, INCULTO Y RABIOSO

Por Claudio Rodríguez

"Amalfabeto", "cállate", "Desordenado portento", "paseo de la narrativa urbana", "realista de primer gusto", el escritor argentino Roberto Arlt ha recibido estos motes entre muchos otros, cuando él sólo buscaba empalmarle al lector un "craso directo a la mandíbula".

Escribió cuentos, novelas, poemas cortos y largos y periodísticos sin ninguna regla técnica de sintaxis, gramática y ortografía. En uno de sus cuentos, usó palabras cuyo significado ignoraba, pero que le resultaron atractivas por su sonoridad. Junto a un fin *underwood* dio vida a prostitutas, delirantes, pedilabores sociológicos, fracasados y anarquistas, toda una pátula de personajes sociales que no siempre fueron "bienvenidos" por la crítica.

Roberto Arlt, también conocido como el "Desordenado portento", resulta un tema apasionante, tanto como adormecedor en sus relatos llenos de surrealismo, creóscos y desesperación.

VAGABUNDO-SEMIANALFABETO

Entre quienes ven la literatura como una ecuación matemática, como un razonamiento lógico de causa y efecto, es común asociar los cambios que la vida le depara a un escritor con su propia obra. Sin ignorar otros aspectos, en el caso de Arlt, esto no deja de tener su sentido.

Ya en su infancia, transcurrida en el Buenos Aires del 1900, Roberto Arlt se vio enfrentado a dos paradójicos entornos: su padre y la escuela. De ambos recibió represión, intolerancia, castigo corporal y falta de libertad para su espíritu. En vez de perder el tiempo con ellos, prefirió instantes en la biblioteca pública para devorar folletines baratos y libros de literatura más "seria". Alentado por estas "malas influencias", Roberto no tardó en abandonar su casa a los diecisiete años para desempeñarse en los más diversos oficios, desde dependiente en una librería, aprendiz de librero y tipógrafo, pintor, *merdeiro*, *operario* en una fábrica de ladrillos y hasta traductor poético.

En la segunda edición de su primera novela, *El juguete rabioso* (1926), aparece en el prólogo que a los diecinueve años sólo "no sabía entonces cuál iba a ser su camino definitivo en la vida. Si sería concienzudo, poeta, empleado de alguna empresa comercial o escritor. Sobre todas las cosas deseaba ser escritor".

Precisamente esta obra, escrita a modo de diario, narra las andanzas delictivas de Silvio Antier, un sujeto marginal y perverso, que sufre la traición eterna de su creador de su madurez. En ella, el estilo de Arlt transita desde el género picaresco, el relato costumbrista y la novela de aprendizaje adolescente o *Bildungsroman*.

La publicación de *El juguete rabioso* le trajo a este personaje como escritor en el mundillo literario del Buenos Aires de esos años, dividida entre los cosmopolitas, conservadores y vanguardistas de Florida (donde figuraba un joven poeta Jorge Luis Borges) y los proletarios y combativos muchachos de Boedo. A Roberto Arlt se le tiende a vincular con este último grupo, pero, analizada con equidad, su obra trasciende los postulados de ambos movimientos por su fuerte espíritu iconoclasta. En otros palabras, Arlt era simplemente Arlt.

La personalidad de Silvio Antier: la heredó Remo Lindorini, el protagonista de su novela *Los siete locos* (1929), quien tras ser abandonado por su mujer y perder el empleo, se incorpora a una sociedad secreta dirigida por un magillaniano apodado el Astrologo, que pretende apoderarse del mundo. La misión de Lindorini será la de confeccionar un gas mortal de invención "casera" que usará en estos propósitos. Para financiar esta particular "empresa", acudirán a una cadena de prostíbulos a cargo de un mafioso apodado el Rufián Melancólico.

Las andanzas de este grupo de seres sinistros y asombrados, continuó en la novela *Los lanzallamas* (1931), desde la imaginación desbordada de Arlt le surgió una mala pasada, haciéndolo caer en extremos como describir detalladamente la fabricación del gas mortal. Imagino (incluye un dibujo del mismo) y extendiéndose en serenos monólogos de personajes que se salen del tronco central de la historia. El resultado final: una novela demasiado incongruente que naufraga entre divergencias existenciales y crónicas rojas.

Dio fin a su carrera como novelista con la publicación de *Amor brujo* (1932), dando lugar a ocupar sus vacíos dispersos en diferentes periódicos bajo el título de *El jacobeduto* (1933) y a sus inquietudes desahuciar con la escritura de obras menores, algunas de las cuales eran adaptaciones de capítulos de sus propias novelas.

Paralelamente a su labor literaria, Arlt dedicó gran parte de su vida al periodismo, sin embargo, con un otro grado de frustración, como quedó demostrado en el prólogo de *Los lanzallamas*: "Tuve momentos de haber tenido la voluntad de trabajar en condiciones bastante dignas para dar fin a una obra que exigía solidez y recogimiento. Faltó siempre en redacciones estrepitosas, acosado por la obligación de la columna cotidiana".

EL MARTIRMONIO DE ARLT

La relación con su esposa Carmen Antinetti se vio afectada por el alcohol y el resentimiento mutuo. El escritor no le permitió nunca que le ocultara su tuberculosis al momento de casarse, y ella, a su vez, que él malgastara el dinero en la dote.

DERRAME 2000

Roberto Arlt, callejero, inculto y rabioso [artículo] Claudio Rodríguez.

Libros y documentos

AUTORÍA

Rodríguez Lanfranco, Claudio, 1968-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Roberto Arlt, callejero, inculto y rabioso [artículo] Claudio Rodríguez.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile